Revista de poética medieval, 40 (2026), pp. 157-173, ISSN: 1137-8905 / eISSN: 2660-891X
DOI: https://doi.org/10.37536/RPM.2026.40.1.108307

NUEVAS PERSPECTIVAS SOBRE EL ESTUDIO HERÁLDICO DEL DECIR QUE DEDICA FRANCISCO IMPERIAL AL NACIMIENTO DE JUAN II (PN1-226, ID0532)*

PROBABLES INFLUENCIAS DEL «PROPHECY OF THE BULL» DE JUAN DE BRIDLINGTON (UNIVERSIDAD DE EDIMBURGO, MS 181, FOLS. 33R-46R; OXFORD, BODLEIAN MS BODL. 851)

Lesley K. Twomey
University of Northumbria at Newcastle, Reino Unido
lesley.twomey@northumbria.ac.uk
https://orcid.org/0000-0002-9935-6810

Introducción

En este estudio examinaremos uno de los decires de Francisco Imperial, poeta activo en la corte de los reyes Trastámara de Castilla. Su *dezir* abre una serie poética para celebrar el nacimiento del infante de Castilla, el futuro Juan II, hijo de Catalina de Lancaster, que tuvo lugar al alba del 6 de marzo de 1405. Una primera aproximación a este decir puede consultarse en el monográfico *Catherine of Lancaster and her Religious Court Poets* (Twomey 2024), estudio referido a los eventos reales que se celebran en el *Cancionero de Baena* (PN1), tales como el nacimiento de Juan II. En este artículo comparamos con mayor detalle «The Prophecy of the Bull» [La profecía del toro] de Juan de Bridlington (*c.* 1320-1379), fraile agostino, con aspectos heráldicos del *decir* de Imperial.

* Esta investigación contribuye al proyecto «Entorno cortesano y orígenes de la poesía de cancionero: creación, difusión y pervivencias». Ref.: PID2022-136346NB-I00 (financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España, con fondos FEDER), cuyo IP es Antonio Chas Aguión, de la Universidad de Vigo.

El decir de Imperial comienza con los eventos que ocurren en la cámara en la que Catalina da a luz; sin embargo, el poeta pasa, después, a visualizar escenas míticas y acciones que simbolizan el nacimiento del futuro rey. Durante el parto, según Imperial, Catalina grita palabras en latín, en inglés y en árabe (previamente estudiadas en Twomey 2021), con que el poeta demuestra su conocimiento de la lengua materna de Catalina y de la cultura inglesa. En este trabajo nos centraremos en ciertos elementos de esta segunda parte del decir, donde Imperial incorpora un sueño despierto en que aparecen varios símbolos que explicaremos en relación con la herencia lancastriense de Catalina.

Las bestias heráldicas y astrológicas: la leona

En la transición entre la cámara de la reina y el lugar donde tendrá lugar la visión poética, el narrador entra en un *locus amoenus*. Allí topa con dos animales, una leona y un toro. Dichos animales son presentes en el bestiario, aunque nunca se plasman de la forma indicada por Imperial: «Vi entrar un toro muy asosegado/ e una leona sobre él asentada» (Dutton/González Cuenca 1993: 256-257, vv. 45-46 [ID0532]). Santiago Maspoch Bueno (1995) hizo un estudio mitológico del león en el *Cancionero de Baena* en el que asocia el león con los reyes (1995: 298-303). Hasta estudia la leona en el contexto del nacimiento de Juan II (1995: 306-308). No obstante, Maspoch Bueno deja de mencionar la asociación del león con la heráldica de la casa de Lancaster.

En términos heráldicos, la imagen león/leona se asocia de varios modos con Catalina. En primer lugar, como reina de Castilla y León, Catalina comparte el escudo del reino, blasonado con su león *rampant*. Dicho escudo se encuentra dibujado en piedra en el monasterio que fundó Catalina en Nieva, cerca de Segovia (Anon. 2009: 9; Caballero Escamilla 2009: 16)[1]. En segundo lugar, como hija de Juan de Gante (1340-1399), tercer hijo de Eduardo III de Inglaterra (1312-1377), Catalina reclama el escudo del Ducado de Lancaster, con sus tres leones *passants* (Saul 2012: 14). La leona en tanto que símbolo de la maternidad divina es uno de los elementos de la representación de Catalina que se abarca en mayor detalle en el monográfico (Twomey 2024: 105-166). Al final del *decir* (PN1-226, ID0532), Imperial vuelve a presentar a Catalina como leona, esta vez con el recién nacido en brazos: «e vi a la leona un niño abraçado/ besándolo dulçe dezíe: “Vida mía”» (Dutton/González

[1] Las relaciones entre los dominicos y la casa real Trastámara se ha estudiado por Prieto Sayagués (2016) y las de Catalina como base de su poder por Graña Cid (2017).

Cuenca 1993: 265, vv. 391-392). Catalina besa al infante y enuncia las palabras «mi vida»: madre e hijo son figurados como la Virgen con Cristo en brazos, puesto que Imperial quiere subrayar el futuro mesiánico de Juan II (Twomey 2024: 132). Además, no se debe olvidar que el Cristo triunfante se representaba muchas veces con el símbolo del león en la escultura románica (Olañeta Molina 2014: 71), donde significa el atributo real de la justicia. La imagen escultórica de Daniel asentado entre los leones simboliza la Resurrección (Olañeta Molina 2016: 72).

Por su parte, Pilar Montero Curiel y María Luisa Montero Curiel (2005: 141) hablan de la onza como elemento decorativo en el manto de Catalina. La figura de la leona-Catalina descrita por Imperial lleva un manto dibujado de flores: «onzas e flores», es decir *fleurs de lys*, y leopardos, dos símbolos que figuran en el escudo inglés. Los leopardos reales se representaban en la tumba de Eduardo II, padre de Eduardo III y bisabuelo de Catalina de Lancaster (Dressler 2019: 112). Además, el yelmo en forma de leopardo se halla por debajo de la cabeza esculpida del tío de Catalina, Eduardo (1330-1376), el Príncipe Negro (Given-Wilson 2009: 279). Respecto a la leona, se trata de una figura ambigua debido a que, según el bestiario, era un animal de acusada inclinación sexual. Como consecuencia, se unió sexualmente con el mítico pardo y de esta copulación nació el leopardo (Aberdeen, University Library, MS 24, fol. 8v), símbolo que adorna el manto en el *dezir* de Imperial (Harris 2021: 208). Esta interpretación en que la leona se asocia con la sexualidad y la conducta adúltera parece compaginarse poco con un elogio de Catalina, que es el propósito del decir de Imperial al celebrar el nacimiento del heredero.

Por otra parte, si atendemos a las flores y el leopardo con más detalle, podemos proponer otra interpretación. Las «flores» o *fleur de lys* fueron añadidas al escudo real inglés por Eduardo III, quien, queriendo festejar su derecho a tierras francesas, las cuarteó con los leopardos en 1340 (Clavner 2018: 116). Es más, el mismo Eduardo se identificaba personalmente con el leopardo, como se evidencia en las palabras «*invictus pardus*» de su sepulcro (Shenton 2002: 69). Además, los plateros y los orfebres activos durante su reinado grabaron la marca de la cabeza del leopardo para representar al rey (Shenton 2002: 69). Asimismo, la inscripción de la tumba de Eduardo III reza las siguientes palabras:

> Aquí yace la gloria de los ingleses, el principal entre sus antepasados, el modelo de futuros reyes, rey de mercedes, paz de las gentes, Eduardo III, quien cumple el jubileo de su reino, el leopardo invencible, poderoso guerrero como

> Macabeo. Vivió en prosperidad y sus reinos vivieron honorablemente. Valiente en armas, reinó en la tierra; que sea rey ahora en el cielo.

El leopardo ya se había trasferido al escudo inglés por medio de la casa real, ya que Enrique II de Inglaterra (1133-1189) era descendiente de Geofrido (m. 1159), Duque de Normandía y Conde de Anjou, apodado Le Bel (Hosler 2007: 3). De esta manera, nos ayuda a resolver el problemático binomio del león/leopardo, si lo consideramos símbolo real tal como lo hizo H. Longueville Jones (1856), quien nos habla hace casi doscientos años del «león leopardizo» del escudo inglés.

Las bestias heráldicas y simbólicas: el toro

Pasamos ahora a considerar la imagen del toro, que también permitirá varias interpretaciones. Su característica principal reside en su dominio sexual; significa, por lo tanto, la importancia del nacimiento de un heredero fuerte (Diekstra 1985: 143). En la visión de Imperial, el toro se presenta del siguiente modo: «Vi entrar un toro muy asosegado/ e una leona sobre él asentada» (Dutton/González Cuenca 1993: 257, vv. 45-46 [PN1-226, ID0532]). La portentosa fortaleza del toro puede representar la esperanza del reino de Castilla en que mejore la salud del marido de Catalina, apodado Enrique el Doliente. Pero la leona-Catalina entra asentada sobre el toro, en actitud dominante, lo que nos sugiere que debemos descartar esta interpretación (Fernández de Cordova Miralles 2016: 121). Sin embargo, habiendo nacido el heredero en la ciudad leonesa de Toro, ciudad ocupada por muchos exiliados portugueses (Sáez Durán 2023: 134), el hecho de que entre Catalina montada en el toro es significativo, porque representa la sede de su poder que depende totalmente de su hijo en cuyo nombre reinará, más tarde, como regente de Castilla.

Además del significado heráldico de los dos animales, el toro y el león se representan muchas veces en esculturas islámicas y cristianas en actitud de combate; en estas representaciones el león suele dominar al toro (Silva Santa-Cruz 2014: 13-14). Parece imposible, tras tantos siglos de familiaridad con dichas esculturas, que la relación entre el león y el toro no hubiera captado la atención de la audiencia cortesana. Aunque la leona (Catalina) y el toro (Enrique o la ciudad de Toro) no se representan en pleno combate, sino en un estado de sosiego («asosegado»), la elección de los dos protagonistas de la lucha parece recordar la paz establecida por el tratado de Bayona tras el enlace nupcial de Enrique con Catalina, que fue firmado por Juan de Gante y Juan I (1358-1390), padre de Enrique. La misma Catalina también firmó el 21

de agosto de 1388 el acuerdo que puso fin a una era de combate entre el reino de Castilla y el de Inglaterra (Simancas Archivo General, PTR. 49.2). Tanto Catalina como su madre, Constanza de Castilla (1354-1394), se asocian con el final del conflicto y con la pacificación, el papel típico de las reinas (Fletcher 2018: 122). Catalina seguirá promocionando la paz entre el reino de Inglaterra y de Castilla durante su reinado y, además, hará lo mismo con el país vecino donde reinaba su hermanastra, la reina Felipa de Lancaster (Echevarría 2002: 92). Adicionalmente, la llegada de la leona-Catalina montada en el toro puede significar la nueva concordia, no solo entre países, sino, también, entre bandos, ya que el rey Enrique era de la facción Trastámara y Catalina de la petrista, siendo su madre Constanza de Castilla, mujer de Juan de Gante y heredera legítima del reino castellano como hija de Pedro I (1334-1369).

A pesar de lo dicho, la leona y el toro en el *decir* de Imperial siguen siendo problemáticos por varias razones. El *locus amoenus* del *dezir* de Imperial, como en otros casos en la literatura, ofrece una alianza poco tranquilizadora entre la trascendencia espiritual y el placer terrenal, puesto que el jardín de las delicias, muchas veces, constituye un paraíso para los amantes, como pudiera ser aquí en el *dezir* de Imperial. Sin embargo, como la leona está en postura dominante asentada en el toro da la impresión de que el toro sea víctima del poder de la leona o, por lo menos, el animal menos fuerte en la relación entre cónyuges. Dadas estas dificultades, querríamos proponer aquí otras interpretaciones de la leona y el toro con las que intentar satisfacer muchas de las dudas sobre los dos animales.

Quisiéramos proponer una nueva interpretación basada en la asociación del abuelo de Catalina con el toro, puesto que al poderoso rey Eduardo III se le había categorizado mediante este animal, simbolismo bien conocido en la Inglaterra del medioevo (Shenton 2002: 71). La asociación de Eduardo con el toro ocurre en un poema profético, «La profecía del toro», supuestamente escrito por Juan de Bridlington (1320-1379), último santo medieval inglés, cuyos versos habían alcanzado una gran difusión por el reino. El presunto autor de la «Profecía», Juan de Bridlington, «profetiza» la victoria de Eduardo III en la Guerra de los Cien Años, aunque muchos dudan de que dicho santo hubiese sido autor de dichos versos (Wright 1856; reimpr. 2012, xxix; James 1909, 9-15; Peck 1930: 29; Galloway 1995: 78). Es posible que Juan de Bridlington escribiera el poema a finales del año 1349, después de la batalla de Crécy (1346) y antes de la definitiva batalla de Poitiers (1356) o, incluso, podría haberse escrito lustros después en forma de vaticinio (Peck 1930: 23). Según Kimberley Fonzo (2013: 132), los versos tenían el propósito de justificar la reanudación de la guerra de Cien Años por las tropas de Eduardo III.

Juan Ergome o Erghome (m. después de 1384), fraile agostino del convento de York, escribió un comentario sobre los versos de Juan de Bridlington y existen muchos testimonios tanto de la «Profecía» aisladamente como de las estrofas de Bridlington combinadas con el comentario de Ergome. Si consideramos que el autor fue Bridlington podemos imaginar que se cruzaron los caminos de Juan de Gante, padre de Catalina, y Juan Tweng o Twing de Bridlington. Gante tenía tierras en los bosques de Dalby Forest, en el condado de Yorkshire, cerca de Pickering, situado apenas a 35 millas (56 km) del priorato de Bridlington, donde ejercía de prior Juan Twing. Si el autor tanto del poema como del comentario fue Ergome, dado su estancia en el convento de York, también hubiera podido ser conocido por Juan de Gante, quien, de igual modo, tenía tierras y castillos en Knaresborough y Richmond. Knaresborough está a 16 millas (25 km) de York y Richmond a 46 millas (74 km). Los dos castillos se encuentran en el condado de Yorkshire, cuya ciudad capital es York. Además, Gante era Conde de Richmond. Los vínculos de Gante con la catedral de York eran profundos. El decano de la catedral o Minster de York era Thomas Langley, antes criado en casa de Juan de Gante. Langley, después, ascendió al obispado de Durham. Langley donó una vidriera a la catedral, llamada de San Cuthbert, santo venerado en el norte de Inglaterra, cuya tumba está en Durham. En la vidriera Juan de Gante se representa de rodillas ante su oratorio y delante del santo. De esta forma, Langley vinculó su sede obispal con su patrón celestial y su patrón terrenal, Gante.

Existe otra vía por la que Juan de Gante, y la misma Catalina, hubieran podido conocer la «Profecía» de Juan de Bridlington. La «Profecía» del manuscrito de la Universidad de Edimburgo (UEL MS 181), titulado «Versus vaticinales canonici de Bridlington», está acompañada de varios textos aptos para la docencia, tales como el «*Facetus*» (Liber Faceti) y los «*Disticha Catonis*». La colección de Edimburgo data del siglo xiv. Podemos imaginar que una colección como aquella hubiera podido caer en manos de Juan de Gante o, incluso, en las de la misma Catalina en su fase de escolarización. Otra colección de textos en que se copia la «Profecía» es British Library MS Cotton Domitian IX, que consiste, principalmente, en un compendio de crónicas anglosajonas y normandas entre las que se encuentra la «*Historia ecclesiástica gentis Anglorum*» de Beda (dicha colección se compiló entre los siglos xi y xvi). Además, existen vínculos manuscritos entre el mejor conocido John Gower y Juan de Bridlington (Warner 2008; Weiskott 2021).

Asimismo, en la colección del MS 851 de la Universidad de Oxford, la «Profecía» se acompaña de ciertos textos conectados con la moral de la corte medieval, con lo visionario o con la historia militar. De hecho, en el

manuscrito oxoniense se encuentran los siguientes textos: «*De nugis curialem* [sobre las banalidades de la corte] de Walter Map, escrito en el siglo XII, de estilo satírico, en el que se compara la corte de Enrique II de Inglaterra con el infierno. En el mismo manuscrito se halla un poema visionario atribuido a Walter Map, llamado «*Apocalipsis*» (Sawyer 2022: 6). El manuscrito oxoniense copia varios versos dedicados a recientes batallas, tales como la «Batalla de Crécy» (MS Bodl. 851, fols. 116v-118r) (1346) o la «Batalla de Neville's Cross» (fols. 116r-116v), que celebra la victoria de John Neville contra los escoceses en 1346. Se puede imaginar que el estratega militar, Gante, se hubiera interesado en dichas batallas relacionadas con el reinado de su padre. Sobre todo, le hubiera gustado leer relatos de las victorias de este.

Además, el manuscrito de la Biblioteca bodleiana (MS Bodl. 851) no solo contiene relatos de batallas, sino, también, otras profecías, tales como la de «Cambri Carnaruen natum dabit agnum» (fol. 94v) [En Caernarvan en Gales nacerá el cordero]. La mezcla de historia, advertencias sobre la moralidad de la corte y el género profético subrayan la importancia para la nobleza anglonormanda de la «Profecía» supuestamente de Juan de Bridlington (véase Rigg 1988). Otras colecciones similares que incluyen la «Profecía», la compilan con otros textos proféticos, como la profecía de Merlín (MS Bodl. Arch. Selden B 8, fol. 266v). En esta colección notamos un interés astrológico y científico, puesto que incluye textos tales como «De astrolabio» (fol. 16r) y «De planetarum significationibus» (fol. 59v). Tanto la literatura cortesana como la celebración de las renombradas victorias inglesas y el género profético tendrían la posibilidad de interesar a Juan de Gante, comandante militar con un bien establecido afán por la ciencia astronómica (Davis y Lowne 2015: 283; Twomey 2024: 96). Juan de Gante es nombrado en el prólogo del «*Kalendarium*» de Nicolás de Lynn; más aún, según Nicolás, le incitó a escribir el texto (Eisner 1980: 59). En el mismo manuscrito de la Biblioteca bodleiana (Oxford MS Bodl. 851, fols. 141r-208r) encontramos una versión del *Piers Plowman* del poeta William Langland (1331-1385).[2] Tanto el comentario de Ergome como los versos de Langland y el «*Kalendarium*» de Nicolás de

[2] Véase la bibliografía para referencias a otras copias de la «Profecia». Muchas veces se le da el título «versus prophetiales» (Oxford, Bodl., MS Digby 186, John of Bridlington, «Versus prophetiales» [«Vaticinia Thomas Bridlington»]; a veces Juan Ergome se nombra como autor (Oxford, MS Digby 89, John Ergome, «Exposicio prophetie Brydelyngton»); en otras ocasiones se combina la profecía de Juan de Bridlington con el comentario de Ergome (Oxford, Bodl., MS Ashmole Rolls 26, «Extracts from John of Bridlington's "Vaticinia" and the Commentary of John Erghome»). Además, como en el caso de MS Ashmole Rolls, se copian extractos de la «Profecía». Paul Meyvaert (1966: 659) estudia los manuscritos donde Roberto de Bridlington se distingue como autor. Roberto es descrito como «*scriba*» en ciertos manuscritos (Oxford, Bodl., MS Arch. Selden. B.8).

Lynn emplean la retórica para crear adivinanzas y todos se enriquecen de un lenguaje secreto (Galloway 1995: 78, 86). Dicha retórica repleta de adivinanzas sin duda sería de gran interés para Gante. El manuscrito bodleiano 851 señala el valor de las adivinanzas en la corte, ya que incorpora un ejemplo (fol. 120v). Dicha técnica adivinatoria, basada en el lenguaje secreto, también está muy arraigada en la corte de Castilla; así se advierte, sobre todo, en la poesía de cancionero (Macpherson 1985: 82), donde se hace presente en antologías como el *Cancionero de Baena*.

Incluso ciertos signos astrológicos se vislumbran en la «Profecía», en especial, con referencia al buen momento del nacimiento del rey Eduardo. Bridlington se refiere al «sole sagittante» [siendo el sol en Sagitario](MS 851, fol. 90v) para hablar de la influencia de los signos astrológicos en los seres humanos, sobre todo, para construir una figura real ejemplar (véase el comentario de Ergome en Wright 1859: 135). El decir (ID0532) de Imperial emplea muchos aspectos astrológicos, como, por ejemplo, la presencia de personajes vestidos con atuendo que simboliza los planetas (Dutton/González Cuenca 1993: 257, vv. 81-88), que parecen coincidir con los intereses de Juan de Gante. Al mismo tiempo debemos reconocer que la realeza también se exaltaba por medio de los signos astrales en la literatura castellana (Janin 2009: 111). La profecía en Castilla siempre apuntaba a las victorias de la Reconquista, por ejemplo, las del Toledano (1170-1247) o del Tudense (m. 1249), repetidas y difundidas por Alfonso X (1221-1284) (Gimeno Casalduero 1971: 81). Además, a partir del siglo xiv encontramos interés en otro tipo de profecía, la de Merlín, con su arraigo en las leyendas inglesas (Gimeno Casalduero 1971: 82). De hecho, las profecías de Merlín se entrelazan dos veces en el *Poema de Alfonso XI* (Victorio 1991). Alfonso XI era el bisabuelo de la misma reina Catalina.

El interés en la astronomía evidenciado por Ergome coincide con el círculo de Gante de otras maneras. En efecto, un astrolabio medieval de diseño inglés se inspiraba en la arquitectura de la catedral de Norwich mientras que el «*Kalendarium*» de Walter de Elvesden era imitado por otros estudiosos, tales como Nicolás de Lynn, autor del «*Kalendarium*», dedicado a Gante (Davis/Lowne 2015: 260 et seq.). Dado que Gante pertenecía a la Cofradía de Nuestra Señora de Walsingham, de la diócesis de Norwich (Twomey 2024: 94-95), es probable que conociera tanto los astrolabios fabricados para el priorato, ahora catedral, de Norwich (uno de ellos perteneciente al Colegio Caius de Cambridge), como el reloj astronómico que se construyó para el priorato en 1321-1325 (Davis/Lowne 2015: 266). El círculo de conexiones entre Gante y la astronomía se cierra con el tratado que escribió su compatriota Geoffrey

Chaucer (1343-1400) sobre el astrolabio en 1391 (Holsinger 2021: 148). Como se sabe, Chaucer y Gante se conocían y Gante, después de la muerte de Constanza de Castilla, cimentó aún más estas conexiones, casándose con la cuñada de Chaucer, Katherine Swynford (*c.* 1350-1403) (Twomey 2024: 33). En el «Tratado del astrolabio» de Chaucer también se emplea lenguaje secreto u oscuro, estilo adivinanza, dirigido a los pocos que sabrían interpretarlo (Holsinger 2021: 148).

Es posible que Catalina de Lancaster heredara los conocimientos de la astronomía que se entrelazan con la vida de su padre y, por lo tanto, en su decir, Imperial pudiera haber utilizado referencias a los signos astrales para complacer a la reina, ya que también están presentes en el nacimiento del hijo de Catalina:

> Desque más miré, de oriental çafí
> vi letras escritas, e en la primera
> corona de dueña muy clara, leí:
> «Saturno só» e en la otra era
> «Júpiter» escripto, «Mars» en la terçera,
> e Sol e Venus, Mercurio e Luna,
> e assí degradando «Magna Fortuna»
> con tales letras en la postrimera.
> (Dutton/González Cuenca 1993: 257, vv. 81-88).

Estas figuras astrales dotan con características apropiadas de su signo al recién nacido.

Es más, si estudiamos las estrofas de la «Profecía» encontramos alusiones a las flores y leopardos similares a las ya mencionadas que Imperial pintó en el manto de Catalina. La sexta estrofa que describe el inicio de las hostilidades entre Francia e Inglaterra refiere dichas flores y leopardos: «Conjungent [coniuncti] flores leopardis deliciarum» [flores de deleite se juntan con los leopardos] (EUL MS 181, fol. 35r). El leopardo, antes citado como símbolo heráldico adoptado por la casa real inglesa, se asocia de manera personal con el rey Eduardo y, si examinamos cuáles son las características del joven rey, lo vemos caracterizado de la siguiente manera: «audax veluti leopardus» [audaz como leopardo] (fol. 33v). Muchas familias inglesas adoptaron entonces el leopardo en sus escudos, en particular, si querían señalar su descendencia de la casa real. Además, consideraban que el leopardo significaba agilidad y valentía frente al peligro (Díaz Pascual 2020: 156). En la «Profecía», cuando se narra la batalla en Calais, los ingleses llevan leopardos y leones sobre sus

escudos: «Ursi, multones, leopardi, sique leones/ ad taurum venient» (Oxford MS Bodl. 851, fol. 92r) [osos, carneros, leopardos y también leones venían al toro].

En cuanto al toro, se vincula claramente al rey Eduardo III en la tercera estrofa: «Capitulum tertium docet mores Edwarde de Wyndesore, et accidentia regni Anglice tempore juventutis sui, unde versus sequuntur» [el tercer capítulo indica las características de Eduardo de Windsor y los eventos del reino inglés desde tiempos de su juventud]: «Taurus erit fortis, metuens nil tristia mortis; sobrius et castus, justus, sine crimine fastus; Ad bona non tardus, audax veluti leopardus» (fol. 33v). [El toro será fuerte, no temiendo la tristeza de la muerte; cauteloso y casto, justo y poco dado a cometer crímenes; no tarda en hacer lo bueno, audaz como leopardo]. En esa estrofa de la «Profecía» vemos combinados el toro con el leopardo para describir el carácter y las acciones del rey Eduardo III.

Esta interpretación de la figura del toro resulta más satisfactoria, dado que permite señalar la relación entre Catalina y su abuelo, Eduardo III, con el propósito de asociar a Catalina con la casa reinante de Inglaterra. En el decir de Imperial el toro trasporta a la leona (Catalina) y lleva sus esperanzas, subrayando su estatus como princesa inglesa y señalando, por medio del victorioso bisabuelo, cuál será la genealogía militar del príncipe recién nacido, Juan. La importancia de las relaciones intergeneracionales se ha estudiado previamente aunque sea solo en el caso anglofrancés (véase Neal 2021: 793).

Si aceptamos que un conocimiento más profundo de la literatura profética británica ofrece una posible inspiración para el decir profético de Imperial (PN1-226) del *Cancionero de Baena*, hemos de responder, todavía, a la pregunta de cómo conoció Imperial la heráldica británica. Creemos que Catalina de Lancaster, consciente desde su infancia en Inglaterra de la existencia de la «Profecía del toro» podría propiciar el simbolismo del leopardo y del toro. Cabe suponer que a ella le habría complacido ver las referencias a su abuelo, el toro victorioso. Como hemos defendido, de acuerdo con la compilación edimburguesa, la reina podía haberse familiarizada con la «Profecía del toro» por medio de textos educativos o gracias al interés de Gante en lo profético. Pero ¿cómo se trasladó a Imperial? Resulta casi imposible que conociera personalmente la «Profecía del toro»; con todo, los conceptos heráldicos que contenía podrían transmitirse por medio de las palabras de Catalina o de algún miembro de su séquito inglés. Ella misma hubiera podido hablar de los auspicios del símbolo del toro a cualquier miembro de la corte y, a través de sus palabras, hubiera podido enterarse Imperial. Incluso ¿es posible que se eligiera el lugar de nacimiento del príncipe por casualidad? ¿O, tal vez, la

misma Catalina había escogido Toro como lugar de fuertes auspicios que se asocian con las victorias de su abuelo, modelo de príncipes?

Conclusión

En este estudio hemos visto ciertos puntos donde Imperial revela su interés en la cultura inglesa para honrar a la reina Catalina. En primer lugar, añade el grito de la parturienta en inglés medieval. En segundo lugar, se advierte que entiende algunos aspectos de la heráldica inglesa, ya que decora el manto de Catalina con el leopardo y las flores de lis. Escoge el leopardo en lugar de los leones, porque se aplicaba a Eduardo III. El leopardo es el primero de los símbolos que remite directamente al poderoso abuelo de Catalina, Eduardo III. Su estatus legendario de «*invictus*» [invencible] se proyecta al futuro rey de Castilla.

Al mismo tiempo, aunque no se puede negar que la imagen del toro recuerda el lugar leonés donde nació el príncipe, argumentamos que se trata de un símbolo dotado de múltiples sentidos. Sobre todo, señalamos, por primera vez, que el toro es un animal que evoca al abuelo de Catalina. Su simbolismo descrito en la profecía atribuida a Juan de Bridlington representa características deseables para un joven príncipe; además, hay que destacar que complace a su madre, consciente de las características heráldicas aplicadas a su abuelo. En virtud de todo ello, el toro indica que Catalina es nieta de rey, más aún, de un rey victorioso. Las características asociadas al abuelo de Catalina en cuanto al leopardo y al toro son rasgos que se trasfieren al bisnieto recién nacido, siendo otro modo de honrar a la reina. Este efecto laudatorio se logra por medio de su cultura inglesa. Finalmente, la heráldica y la influencia astrológica captadas por Imperial pueden tener sus orígenes en la poesía inglesa, debido a que los manuscritos en que se copia el poema de Juan de Bridlington (Juan de Ergome) muestran elementos procedentes de crónicas militares, de profecías e interpretaciones de signos astrales integradas de modo parecido al que emplea el poeta baenense en su decir dedicado al nacimiento de Juan II.

Referencias bibliográficas

Aberdeen, University Library, MS 24, «Aberdeen Bestiary» (s. XIII princ.), en línea: <https://www.abdn.ac.uk/bestiary/ms24> [consulta: 01/04/2025].

Anon., ('Cronista de armas de Castilla y León') (2009), «Emblemas heráldicos en el monasterio dominicano de Santa María la Real de Nieva, y en la villa», *Cuadernos de Ayala*, 37, pp. 8-11. En línea: <https://cuadernosdeayala.com/portfolio_item/publicacion-37-cuadernos-de-ayala/> [consulta: 01/04/2025].

Caballero Escamilla, Sonia (2011), «El claustro de Santa María Real de Nieva: imágenes y contextos», *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada,* 42, pp. 5-18. En línea: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/caug/article/view/2648/2791> [consulta: 15/10/2025].

Clavner, Netta (2018), «The Great East Window of Gloucester Cathedral and Its Heraldic Glass», *Journal of the British Archaeological Association*, 171.1, pp. 100-130. DOI: https://doi.org/10.1080/00681288.2018.1522120

Davis, John y Lowne, Michael (2015), «An Early English Astrolabe at Gonville & Caius College, Cambridge, and Walter of Elveden's Kalendarium», *Journal for the History of Astronomy*, 46:3, pp. 257-290. DOI: https://doi.org/10.1177/0021828615590336

Díaz Pascual, Lucía (2020), «The Heraldry of the De Bohun Earls», *Antiquaries Journal*, 100, pp. 1-24. DOI: https://doi.org/10.1017/S0003581520000049.

Diekstra, Frans N. M. (1985), «The Physiologus, the Bestiaries and Medieval Animal Lore», *Neophilologus*, 59:1, pp. 142-155. DOI: https://doi.org/10.1007/BF00556871

Dressler, Rachel (2019), «Alabaster and Agency: The Tomb of Edward II in Gloucester Cathedral», *Mediaevalia* (Binghampton), 40:1, pp. 107-137. En línea: <https://www.proquest.com/scholarly-journals/alabaster-agency-tomb-edward-ii-gloucester/docview/2507267500/se-2?accountid=12860> [consulta: 01/04/2025].

Dutton, Brian y González Cuenca, Joaqín (eds.) (1993), *Cancionero de Jun Alfonso de Baena.* Madrid: Visor.

Echevarría, Ana (2002), *Catalina de Lancaster: Reina regente de Castilla* (1372-1418). Hondarribia: Nerea.

Edinburgh, University of Edinburgh (UEL), MS 181, fols. 33r-46r, «Versus vaticinales canonici de Bridlington» (s. XIV).

Eisner, Sigmund (ed.) (1980), *Nicholas of Lynn, Kalendarium.* London: Scolar Press.

Fernández de Córdova Miralles, Álvaro (2016), «El cordón y la piña: signos emblemáticos y devociones religiosas de Enrique III y Catalina de Lancaster (1390-1419)», *Archivo español de arte*, 89, pp. 113-130. DOI: https://doi.org/10.3989/aearte.2016.08

Fletcher, Catherine (2018), «The Ladies' Peace Revisited: Gender, Counsel and Diplomacy», en Helen Matheson-Pollock, Joanne Paul, y Fletcher (eds.), *Queenship and Counsel in Early Modern Europe*. New York: Palgrave Macmillan, pp. 111-133.

Fonzo, Kimberly L. (2013), *Late Medieval Authorship and the Prophetic Tradition* [Tesis doctoral inédita]. University College University of Illinois at Urbana-Champaign.

Galloway, Andrew (1995), «The Rhetoric of Riddling in Late-Medieval England: The "Oxford" Riddles, the *Secretum Philosophorum*, and the Riddles in Piers Plowman», *Speculum*, 70:1, pp. 68-105. DOI: https://doi.org/10.2307/2864706

Gimeno Casalduero, Joaquín (1971), «La profecía medieval en la literatura castellana y su relación con las corrientes proféticas europeas», *Nueva revista de filología hispánica*, 20:1, pp. 64-89. DOI: https://doi.org/10.24201/nrfh.v20i1.1558

Given-Wilson, Chris (2009), «The Exequies of Edward III and the Royal Funeral Ceremony in Late Medieval England», *The English Historical Review*, 124, pp. 257-282. DOI: https://doi.org/10.1093/ehr/cepOO1

Graña Cid, María del Mar (2017), «Catalina de Lancaster, la Orden de Predicadores y la reginalidad: las políticas conventuales», *Edad Media. Revista de historia*, 18, pp. 75-100. DOI: https://doi.org/10.24197/em.18.2017.75-100

Harris, Nigel (2021), «The Lion in Medieval Western Europe: Toward an Interpretive History», *Traditio*, 76, pp. 185-213. DOI: https://doi.org/10.1017/tdo.2021.5

Holsinger, Bruce (2021), «Craft», en Stephanie L. Batkie, Matthew W. Irvin, y Lynn Shutters (eds.), *A New Companion to Critical Thinking on Chaucer*. Leeds: Arc Humanities Press, pp. 143-158.

Hosler, John (2007), *Henry II: A Medieval Soldier at War (1147–1189)*. Leiden: Brill.

James, M. R. (1909), «The Catalogue of the Library of the Augustinian Friars at York, now First ed. Script at Trinity College, Dublin», en *Fasciculus Ioanni Willis Clark dicatus*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 2-96.

Janin, Erica (2009), «El uso del discurso profético como recurso de exaltación de la figura regia en el Poema de Alfonso Onceno y la Gran Crónica de

Alfonso X», *Revista de poética medieval*, 22, pp. 103-113. DOI: https://doi.org/10.37536/RPM

Jones, H. Longueville (1856), «Armorial Bearings of the Prince of Wales», *Archaeologia Cambrensis*, 2:7, pp. 211-218. DOI: https://doi.org/10.5284/1056104.

London, British Library, Add. MS 24848, «Carmina vaticinalia» (s. XVI).

London, British Library, MS Arundel 66, «Roberti de Brydlynton Carmina Uaticinalia» (s. XV tardío).

London, British Library, Cotton MS Domitianus A IX, fols. 17v-83v, «Prophetia rhythmieis versibus exarata cujusdam canonici regularis» (s. XIV).

London, British Library, Cotton MS Titus A XXV, fols. 94-105, «Prophecy of John of Bridlington» (s. XV tardío).

London, British Library, Cotton MS Titus D XII, fol. 81, «Versus prophetici rhythmici cuiusdam monachi de Bridlington» (s. XIV).

London, British Library, MS Harley 4751, «Bestiary with additions from Gerald of Wales's Topographia Hibernica» (ss. XII-XIII).

London, British Library, MS Royal 8C XVII, «Prophetia Brydlynton» (s. XIV).

Macpherson, Ian (1985, reimpr. 1998), «Secret Language in the *Cancioneros: Some Courtly Codes*», *Bulletin of Hispanic Studies*, 62, pp. 51-63. DOI: https://doi.org/10.3828/bhs.62.1.51 [Reimpr. en Ian Macpherson y Angus MacKay (eds), *Love, Religion and Politics in Fifteenth-century Spain*. Leiden: Brill, pp. 82-98].

Maspoch Bueno, Santiago (1995). «Leones y leonas en el Cancionero de Baena», en Juan Paredes (ed.), *Medioevo y literatura: Actas del V Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Granada, 27 septiembre - 1 octubre 1993).* Granada: Universidad de Granada, III, pp. 287-309.

Meyvaert, Paul (1966), «John Erghome and the Vaticinium Roberti Bridlington», *Speculum,* 41:4, pp. 656-664. DOI: https://doi.org/10.2307/2852316

Montero Curiel, Pilar y Montero Curiel, María Luisa (2005), *El léxico animal del Cancionero de Baena*. Medievalia Hispanica, 9. Madrid: Iberoamericana/Vervuert.

Neal, Kathleen Bronwyn (2021), «Royal Women and Intra-familial Diplomacy in Late Thirteenth-century Anglo-French Relations», *Women's History Review*, 30:5, pp. 790-804. DOI: https://doi.org/10.1080/09612025.2020.1827736

Olañeta Molina, Juan Antonio (2014), «¿Cristo o diablo?: La contradictoria dualidad simbólica del león en el episodio de Daniel en el foso en la

escultura románica», *Brocar*, 38, pp. 65-81. DOI: https://doi.org/10.18172/brocar.2683

Olañeta Molina, Juan Antonio (2016), «Modelos, programas e interpretación de la representación de Daniel en el foso de los leones como imagen alegórica de Cristo Triunfante en algunos hitos de la ruta jacobea», *Ad limina: Revista de investigación del Camino de Santiago y las peregrinaciones*, 7, pp. 43-82. DOI: http://dx.doi.org/10.61890/adlimina/7.2016/02

Oxford, Bodl., MS Arch. Selden B 8, «Collection of Vaticinia or Prophecies» (s. XVI).

Oxford, Bodl., MS Ashmole 1804, John of Bridlington, «Prophecies» (s. XIV).

Oxford, Bodl., MS Ashmole Rolls 26, «Extracts from John of Bridlington's "Vaticinia" and the Commentary of John Erghome» (s. XV).

Oxford, MS Bodl. 623, «Prophecies chiefly relating to English history, with calendarial and other pieces» (s. XV).

Oxford, MS Bodl. 648, Part I, fols. 1-4, «Extract from John of Bridlington's Vaticinia» (s. xv).

Oxford, MS Bodl. 851, John of Bridlington, «Prophecia cuiusdam de domino Edwardo rege Anglie tercio post conquestum» (s. XIV, tardío).

Oxford, Bodl., MS Digby 89, «Versus prohetiales»; John Ergome, «Exposicio prophetie Brydelyngton» (1375).

Oxford, Bodl., MS Digby 186, John of Bridlington, «Versus prophetiales» [«Vaticinia Thomas Bridlington»].

Oxford, St John's College, MS 99, fol. 4, obra añadida, John Thwing of Bridlington, «Versus prophetiales» (?).

Peck, Helen Margaret (1930), «The Prophecy of John of Bridlington» [Tesis doctoral inédita]. (University of Chicago).

Prieto Sayagués, Juan Antonio (2016), «El acercamiento de la monarquía castellana a la Orden de los Predicadores durante el reinado de Juan II de Castilla (1406-1454)», *En la España medieval*, 39, pp. 197-224. DOI: https://doi.org/10.5209/rev_ELEM.2016.v39.52338

Rigg, A. G. (1988), «John of Bridlington's Prophecy: A New Look», *Speculum*, 63:3, pp. 596-613. DOI: https://doi.org/90.2011.191.197

Sáez Durán, Juan (2023), «El Arcediano de Toro en la encrucijada: entre el antiguo trovar y la nueva poesía de cancionero», *Revista de cancioneros impresos y manuscritos*, 12, pp. 130-151. DOI: https://doi.org/10.14198/rcim.2023.12.06

Saul, Nigel (2012), «Language, Lordship, and Architecture: The Brass of Sir Thomas and Lady Walsh at Wanlip, Leicestershire, and Its Context»,

Midland History, 37:1, pp. 1-16. DOI: https://doi.org/10.1179/0047729X12Z.0000000005

Sawyer, Thomas C. (2022), «Bookish Brains and Visionary Learning in the *Apocalypsis goliae episcopi*», *English Literary History*, 89:1, pp. 1-31. DOI: https://doi.org/10.1353/elh.2022.0000

Shenton, Caroline (2002), «Edward III and the Symbol of the Leopard», en Peter Coss y Maurice Keen (eds.), *Heraldry, Pageantry, and Social Display in England*. Woodbridge: Boydell & Brewer, pp. 69-82.

Silva Santa-Cruz, Noelia (2014), «El combate de animales en el combate islámico», *Revista digital de iconografía medieval*, 6, pp. 13-22. En línea: <https://www.ucm.es/data/cont/docs/621-2014-06-11-Combate%20de%20animales%20en%20el%20arte%20isla%CC%81mico.pdf> [consulta: 1/04/2025].

Simancas, Archivo General, PTR. 49.2 (1388), «Ratificación de Catalina de Lancaster, hija de los Duques de Lancaster, de la concordia hecha con Juan I de Castilla sobre su derecho al trono».

Twomey, Lesley K. (2021), «Marian Lyric in the *Cancionero de Baena*: Devotional Words for an English Queen», *Romance Notes*, 61:2, pp. 205-215. DOI: https://doi.org/10.1353/rmc.2021.0015

Twomey, Lesley K. (2024). *Catherine of Lancaster and her Religious Court Poets*. Cham: Palgrave Macmillan.

Victorio, Juan (ed.) (1991), *El poema de Alfonso XI*. Madrid: Cátedra.

Warner, Lawrence (2008), «Latin Verses by John Gower and "John of Bridlington" in a Piers Plowman Manuscript (BL Add. 35287)», *Notes and Queries*, 55:2, pp. 127-131. DOI: https://doi.org/10.1093/notesj/gjn054

Weiskott, Eric (2021), «John Gower and "John of Bridlington": An Unnoticed Borrowing», *Notes and Queries,* 68:2, pp. 160-162. DOI: https://doi.org/10.1093/notesj/gjab045

Wright, Thomas (1859; reimp. 1959; reimpr. 2012), «John of Bridlington», en T. Wright (ed.), *Political Poems and Songs Relating to English History, Composed during the Period from the Accession of Edward III to That of Richard III*. Cambridge: Cambridge University Press, I, pp. 123-215.

Recibido: 19/09/2025
Aceptado: 9/02/2026

Nuevas perspectivas sobre el estudio heráldico del decir que dedica Francisco Imperial al nacimiento de Juan II (PN1-226, ID0532): probables influencias del «Prophecy of the Bull» de Juan de Bridlington (Universidad de Edimburgo, MS 181, fols. 33r-46r; Oxford, Bodleian MS Bodl. 851)

Resumen: En este estudio examinaremos uno de los decires de Francisco Imperial, poeta activo en la corte de los reyes Trastámara de Castilla, decir que se incorporó al *Cancionero de Baena* (PN1). El *dezir* de Imperial abre una serie poética para celebrar el nacimiento del infante de Castilla, el futuro Juan II, hijo de Catalina de Lancaster, que ocurrió al alba del 6 de marzo de 1405. En este artículo comparamos detalles de «The Prophecy of the Bull» [La profecía del toro] de Juan de Bridlington con aspectos heráldicos del *decir* de Imperial argumentando que se puede profundizar aún más en la interpretación de la heráldica del decir de Imperial cuando se asocia con el poderoso rey de Inglaterra, Eduardo III (1312-1377), abuelo paterno de la reina Catalina y rey victorioso en batalla contra los escoceses y los franceses.

Palabras clave: Catalina de Lancaster. Francisco Imperial. «Profecía del toro». Juan de Bridlington. Eduardo III de Inglaterra.

New Perspectives on the Heraldry in the Poem which Francisco Imperial Dedicated to the Birth of Juan II (PN1-226, ID0532): Probable Influence of the «Prophecy of the Bull» by John of Bridlington (University of Edinburgh, MS 181, fols. 33r–46r; Oxford, Bodleian MS Bodl. 851)

Abstract: In this study one of the narrative poems written by Francisco Imperial is examined. Imperial was a poet active at court during the reign of the Trastámara monarchs in Castile whose poem was copied in the *Cancionero de Baena* (PN1) [Baena Songbook]. Imperial's narrative poem generates a cluster of poems to celebrate the birth of the prince of Castile, the future John II, son of Catherine of Lancaster, which took place at dawn on 6 March 1405. In this article I compare details of «The Prophecy of the Bull» by John of Bridlington with the elements included in Imperial's poem and argue that a deeper interpretation of the leopard, lily and bull is possible when association with the powerful Edward III of England is considered. Edward was the paternal grandfather of Catherine of Lancaster and a victorious leader against other nations.

Keywords: Catherine of Lancaster. Francisco Imperial. «The Prophecy of the Bull. John of Bridlington. Edward III.